

EL BUSILIS

PERIÓDICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Este periódico no se vende, se dá por dos cuartos.
Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.
Trimestres, 6 rs.—Semestre, 11 rs.—Un año, 20 rs.
Pago adelantado.

ADMINISTRACION:
Ramalleras, 27, piso 1.º, primera puerta, esquina á la calle de Tallers.
De 10 á 12 de la mañana, estará visible el Administrador.

Este periódico, nacido en Carnaval, no trae mas mision que quitar caretas.
Su lema es: *Memento homo, ó sea: Acuérdate, hombre, de que eres memo:*

Se advierte al público que siempre encontrará en nuestra Administracion ejemplares del último número de EL BUSILIS, á dos cuartos.

EL DOUBLÉ.

Hé aquí, con perdon de los académicos, una palabra francesa á la que han dado patente de introduccion en España las tiendas de bisutería.

Sobre todo, hé aquí una palabra nueva y flamante, hija predilecta de la sociedad contemporánea.

Si existiese un Fausto en el mundo, EL BUSILIS le entregaría la tal palabra para que sometiéndola á un análisis químico la descompusiera.

De la retorta en que se la hubiera introducido saldría la historia fotográfica del siglo diez y nueve.

La palabra *doublé* sería el *finis coronat opus* de la obra.

En efecto, tended la vista al rededor nuestro y por todas partes no encontrareis mas que *doublé*.

Desde el pobre vergonzante sobre cuyo chaleco relice la cadena de dicho metal, hasta la duquesa que oculta su ruina con el *fac-simil* de sus alhajas, no encontrareis mas que la palabra de que se desprende este artículo.

Alquimistas de la edad pasada, químicos de la presente, todos estais en el lugar que os corresponde.

Los primeros, gente loca como los amantes que morían por su Dios y por sus damas, avaros poéticos, querían hacer oro y corrían tras la piedra filosofal.

Los segundos, gente juiciosa y científica logran darle al metal inundo la vestidura de rey y cambian cobre por oro.

Hubo una época tan feliz y abundante que los hombres la llamaron *Edad de oro*. A esta se siguió otra de trabajo y de fuerzas á la que apellidaron *Edad de hierro*. Sin embargo, ambos metales á pesar de su diferencia en valor intrínseco eran puros y sin mezcla.

Pues bien, á estas dos edades ha sucedido otra.

La *edad del doublé*.

Es decir, la edad de la corteza de oro y el tronco de cobre la edad de los *primos* y de los *neos*.

Esplicaremos estas palabras, empezando por los *primos*.

Hubo un tiempo en que el hombre tenía á gala ser generoso.

Al dar su amistad daba su alma y con esta su vida y sus bienes.

Pero pasando días, fueron pasando los hombres y llegaron por fin, otros á quienes se les ocurrió que la generosidad era un nombre muy bonito; pero que á ella iban unidas ciertas obligaciones que la hacían insoportable. Generosidad significaba antes que ellos viniesen al mundo dar por placer del que daba, no por comprar el que recibía. Esto no convenía á los hombres nuevos; pero sin embargo, querían á todo trance ser generosos.

¿Qué hicieron entonces?

Crearon la *generosidad doublé* que hace un esclavo de aquel que la recibe y, como el ridículo es el aliento de la muerte, (frase á imitacion de las que hace Jaumeandreu), llamaron *primada* á la generosidad de buena ley y *primos* á los que daban sin saber para qué, cumpliendo con una necesidad de su alma.

La generosidad verdadera, dió por consiguiente un gran bajon en el mercado de los sentimientos.

Esplicada la palabra *primo*, posemos ahora á hablar de los *neos*.

El primer paso es el que cuesta, dice un adagio español puro, pues tambien los hay que son de *doublé*.

Dado el primer paso en la adulteracion de los sentimientos, la falsificacion se hizo extensiva á todos.

Desde que Jesucristo echó á los fariseos del templo, no habian vuelto á parecer estos por el mundo.

Las madres enseñaban á sus hijos la religion de sus mayores sin que á estos se les hubiese ocurrido nunca comerciar con ella.

Pero hé aquí que un día al pasar por delante de uno de esos bazares á la moderna, donde se vende de todo y donde el *doublé* figura en primera línea, cierto señor á quien llamaremos X se convenció de la utilidad del *doublé* y se hizo *neo*.

El *doublé* tiene padres conocidos.

Es hijo del lujo y de la vanidad.

Quien no tiene un reloj de oro procura tenerlo de *doublé*.

Quien carece de un sentimiento puro, procura tenerlo postizo.

La frase que hoy está en boga es la de *salvar las apariencias*, y esta es por consiguiente la receta para hacer *doublé*.

De *doublé* es la redaccion de *El Correo Catalan*.

Y la de *El Diluvio*.

Y la de *El Diario de Barcelona*.

Y la de *La Gaceta de Cataluña*.

De *doublé* es el idioma que usa para escribir el señor Roca y Roca, puesto que ni es castellano ni catalán.

De *doublé* son los poetas como Rahola y Palau.

Y los escritores como J. J. Jaumeandreu.

Y los oradores como Jara y García del Corral.

Y los cantantes como Masini.

Y los políticos como... dispénsenos V., señor fiscal de imprenta, porque EL BUSILIS sabe que no debe meterse en camisa de once varas.

De *doublé* es la libertad que disfrutamos.

Y los actores que tenemos.

Y los sábios como Gener y Compañía.

Y la moralidad en ciertas oficinas.

Y la buena fé en determinadas Sociedades de crédito.

Y la honradez en la mayoría de la humanidad.

Y, por último, de *doublé* es todo cuanto nos rodea.

CARTAS CANTAN.

VIII.

Querido Martin: Estoy mejor; la herida se me va cerrando, y esta mañana he tomado un caldo y una resolucion. La resolucion es de ocuparme de cuestiones literarias, porque estas son de suyo pacíficas, y no traen ó llevan ningun compromiso.

El doctor Fábregas (he despachado al otro, mirando por el número uno) que ha venido en zancos á visitarme, me dice que entretenga mis ócios leyendo cosas fofas y primitivas, de esas que no le obliguen á uno á salirse de madre y de la cama.

Obedeciendo la prescripcion del galeno, he comenzado á hojear la prensa local, y en *La última hora* he hallado un artículo que me ha hecho feliz, ¡ah, sí, muy feliz!

Se titula así: EL AMOR, y empieza de esta manera: (Párate antes.)

«El amor es en el estudio la sensacion, ó acaso, la sensacion misma.»

¡Pum! ¡Cuatro tiros!

Hé comenzado á meditar la frase, á darle vueltas... y no la entiendo. Dudo que en Barcelona exista quien la descifre, salvando no obstante á D. Ildefonso Luis, etcétera, etc., que es el único que entiende estas cosas. Sin embargo, algo se puede traslucir: ese *Amor* debe ser algun abogado de este nombre que se halla

en su estudio esperando clientes... y que experimenta el mismo la misma sensacion... ó otra sensacion cualquiera, ó la mar de sensaciones. En fin, que si no entiendes esto, ménos entenderás lo otro.

Continuemos:

«El despiega el alma, ensancha el corazon y que á veces se oprime con su aliento como la flor que teme la brisa, y no obstante dilata su cáliz para ofrecerle sus perfumes.»

¿Y eso? ¿No la esperabas, es cierto? Ese modo de desplegar el alma como si fuera una carta que tiene cuatro dobleces no se le ocurre mas que á ese pillin de Amor. ¡Y luego el ensanche del corazon! ¿Como cuántas calles tendrá ese ensanche? Y la flor! y la brisa! y el cáliz! y los perfumes! ¡y los memos de solemnidad!

Pero prosigamos, como dicen en las novelas:

«El corazon tiene varias edades y estaciones que señalan los lazos de este sentimiento.»

Y los lazos de corbata tambien, hombre. Por lo que respecta á las estaciones del corazon... ¡Sabadell, dos minutos!

«Amamos y nos olvidamos al momento de cuanto hemos amado para embriagarnos con una mágia desconocida, cuyo origen es siempre el mismo y que derrama en abundancia delicias incomparables.»

Esa mágia no es *Los polvos de la madre Celestina*, ni *La pata de cabra*, ni... Además, eso de embriagarse con mágias está feo. A menos de que no llame usted así al aguardiente. Pues y lo de derramar con abundancia delicias incomparables? Eche usted y no se derrame!

Prosigamos.

«De aquí las mil locuras inspiradas por el amor; esas distracciones encantadoras, esas ilusiones llenas de indecibles deleites, esa *exhaltacion* furiosa que causa el arrobamiento, que exhalan el alma y los sentidos en la trn-bacion convulsiva del amor.»

Es usted el escritor hache, pero se exalta usted demasiado. Unas cuantas duchas no le vendrían á usted mal.

Adelante.

«¿Los ojos se arrasan en lágrimas involuntarias? Es el amor.»

«¿Los labios se descoloran y no articulan sonido alguno? Es el amor.»

«¿La alegría, ese sintoma de amor feliz, brilla en las miradas y en las facciones eléctricas por un agente celeste y desconocido? Es el amor.»

No señor, no es el amor, es la *chifladura*. Y no hable usted de facciones eléctricas porque aquí no se conocen mas que las carlistas. Usted habrá querido decir acciones y de ese modo hacer subir las eléctricas en la plaza, pero á nosotros no nos la da ningun chato; ya lo hemos adivinado. A otra cosa: los agentes de bolsa no son celestes ni desconocidos. Por lo general son morenos y los conoce todo el mundo.

Vamos andando.

«Hay una *exhaltacion* loca que nos arranca fuera de los movimientos instintivos, de una razon fria, esos movimientos y esa embriaguez, abren un paso inesperado á un diluvio de lágrimas; una tempestad repentina cura el alma que ha desgarrado. El corazon sobrenada en un diluvio que debía inundarle; este diluvio es el amor.»

Por segunda vez repetimos que es usted el hombre hache. No queremos desmenuzar mucho este párrafo por que faltan muchos más, y nos contentaremos con decir que el diluvio lo es usted, segun se va probando, por que en nuestra vida hemos visto chaparron semejante.

«¿Os acordais de aquel día en que el movimiento de un vestido, una mirada distraida, una palabra pronunciada casualmente descubrió todo un mundo de halagüeñas esperanzas, de vagas promesas, de poéticos arro-bamientos?»

¿Os acordáis de aquel primer amor que se os presentó, adornado con todas las reducciones, cuyas fantasmas falaces dormían en los pliegues de vuestra alma? »

Yo me *reduco* á no acordarme de nada. ¿Y para qué no se reduce V. á ser empleado en consumos ó otra cualquier cosa, todo menos escritor?

Y prosigue diciendo el criminal literario:

« Una mujer os miró y se sonrió un día. Pues bien, ya no habéis olvidado ni el día, ni la hora, ni el lugar en que se abrió el cielo con esa sonrisa.

Pero ¡oposición atrevida! tal vez la habéis besado la mano. ¡Oh! entonces habéis experimentado un dulce estremecimiento: vuestras rodillas se han doblado esperando sucumbir en este rápido y delicioso instante y habéis sentido arrebatada vuestra alma.

Esta chispa sagrada, misteriosa, solo era un rayo del astro, la revelación de un «puede ser» que os ha turbado. »

Las *tiembias* me *piernan* al suponer ¡oposición atrevida! aquel rápido y delicioso instante, y sobre todo si cuando llegue á besar la mano tengo una chispa más ó menos sagrada y misteriosa.

« Y cuando el fantasma que se gozaba en vuestros sueños ha tomado un cuerpo, cuando los ángeles alijeros que poblaban el cielo, que vuestra fantasía os trazaba se han revestido con la forma de una virgen de Rafael advertís que existe irresistible un amor que quiere el complemento de todos sus deseos, que tiene sed de emisión y de dicha. El amor ha crecido, el amor se ha hecho hombre. »

Es decir que ha pasado la quinta, lo ha salido barba y se retira tarde por la noche. ¡Ese amor hecho hombre!... hombre, hombre! caramba, caramba!

« Supongamos que al menos una vez os haya inspirado sus más dulces encantos, que os haya saciado de delicias, que haya tocado los límites de nuestras ilusiones y de los suyos. »

Pero este caballero no sabe lo que dice! Esto es muy inmorál!

Ahí vá la conclusión. Respiremos.

« La fé hace lugar á la duda? ¿creer no es amar? El espíritu se atormenta por hallar pretextos de ser menos dichoso, y conspira contra la realidad la dicha, para reaparecer con nuevas quimeras.

¡Ah! el tiempo que todo lo destruye, que más ó menos tarde borra ciertos efectos del corazón humano; no extingue, no empero el recuerdo de aquellas placenteras impresiones recibidas en nuestra juventud; y cuando la nieve de los años comienza á blanquear sobre nuestra frente, todavía recordamos con fruición aquel dulce y amoroso «sí» proferido al pié del ara santa por la mujer que ya no existe y fué un día nuestra fiel esposa.

Eleazar. »

Ahora bien, ¿no existen, amigo Martín, tribunales de justicia y guardia civil? ¿Porqué se deja suelto á este Eleazar? ¿Pues no están otros con menos motivo en la cárcel? Nada, nada, un ejemplar castigo es lo que hace falta. Yo no pido que se le decapite porque no tiene cabeza; pero al menos que se le ponga en disposición de no poder escribir, y ya que ha perdido una esposa, yo le pondría dos, una en cada mano. Hasta estaba por mandarle los padrinos.... pero creo que ya debe estar bautizado.

Adios, que viene la fiebre, es decir, que me traen para leer *La Gaceta de Cataluña*.

GALI (Matías).

CIRCULAR DE UNO QUE SE... CORRE.

Sr. Director de *La Zúrda*.

Muy señor mío: La defensa de los ideales gastronómicos que los zurdos representamos, exige de la prensa que los proclama, una activa y enérgica campaña.

La exige, sobre todo en este período de tiempo que se caracteriza desgraciadamente por una confusión en los platos que se condimentan y una desconocida facilidad en considerar como buenas toda clase de viandas, por contrarios que sean los principios, con tal que satisfagan el apetito de los que hoy se sientan en la mesa redonda del presupuesto.

Inútil es decir cuál es la causa principal de este mal; ella reside en el estómago, órgano constitucional que, doblegándose á las exigencias del hombre, pretende hacer creer que se puede amalgamar el que come diariamente y está satisfecho, con el que ayuna hasta cierto punto, ó sea desde que terminó el período revolucionario.

Preciso es, pues, reaccionar vigorosamente contra esos egoísmos y contra las indigestiones que de ellos se derivan, é iniciar una enérgica campaña culinaria en favor de nuestros estómagos. Solo así podremos curarnos de la debilidad que nos consume.

No es, pues, con la sola oposición á aquellos que comen, como habremos de conseguir nuestro objeto; lo que importa, ante todo, es demostrar al país que á nos-

otros lo mismo se nos dá estos que los otros principios, con tal que no sean nocivos á la salud, y se puedan digerir con facilidad, sin lo cual ni la vida es posible, ni lo podría resistir ningún estómago, por liberal que fuese.

Para conseguir la entera realización de nuestro ideal, aspiramos á la formación de un solo y poderoso plato muy sustancioso, que podrá llamarse *Cocido nacional*, y del cual podemos comer todos, que es de lo que se trata.

La grandeza de la empresa exige un gran cocinero, pero aquí estoy yo que tengo estómago para todo. Así, pues, no pudiendo resistir más el hambre que nos devora, es preciso que saquemos fuerzas de flaqueza, lo que, recomiendo á usted muy eficazmente, y espero que aconseje á todos los amigos y á cuantos tienen ganas de volver á disfrutar de la antigua sopa boba de los conventos.

Madrid 31 de Marzo de 1883.

EL BUQUE QUE NO COME.

LOS DIAS.... DEL SR. RIUS Y TAULET.

(ROBADA Á MORATIN)

¿No es completa desgracia que por ser hoy mis días me he de ver rodeado de incómodas visitas? Noy, cierra la puerta, noy, ciérrala aprisa, que ya siento pisadas por la escalera arriba. Pero, ¡qué! no la cierras: si es menester abrirla; que viene á visitarme el bando fusionista. El coche que ha parado, según lo que rechina, es el de... *don Fulano* banquero y petardista. ¡Oh! ya está aquí *Surroca* haciendo cortesías, con un inmenso ramo formado de hortalizas! ¡Jesús cuánto tomate! ¡Jesús cuánta judía! No hay duda, este ramito su génio simboliza! Pero ya la cebolla según lo que trasmina, va á poner mi vivienda olorosa y lucida. Llévase usted ese ramo corriendo á la cocina, porque aquí es imposible que nadie lo resista. Ya llega *La Vanguardia*, señora muy leída, y que me cuesta al año más que diez de familia. ¡Cuántas adulaciones, y cuántas tonterías! A Puerto-Rico ó Cuba me fuera por no oírlos. Ya se preparan todos cual cosa convenida, á no dejar ni rastro del *lunch* que se les sirva. Llénanse los salones de fraques y levitas, y de cien mil colmillos comienza la armonía. Los más despreocupados aquí y allí pellizcan, todo lo gulusmean y todo lo critican. Algunos, figurándose que nadie los atisba, se llenan los bolsillos tras de llenar la tripa. No aludo en estos versos á ningún periodista. Pues señor, ¿hay aguante para tanta osadía? Es esto ser políticos? Qué ganga de política! Déjanme la despena completamente limpia! Y en tanto los que quieren pescar una brevíta, me aturden con sus gestos, frases y algarabía. Uno que ayer mañana

era un solemne *quidam*, pretende que coloque al novio de su hija. Otro que tiene un tio alcalde en Filipinas, quiere que con ascenso lo traiga á la Península. Este, con gran descaro, exige que prescindan de leyes que se oponen á lo que solicita; aquel, una excelencia me pide de rodillas, y todos, todos, tanto me mortifican, que sin querer, me sacan al fin de mis casillas. Váyanse enhorabuena, salgan todos aprisa, desde Cabot el zurdo, hasta Ferrer Codina. Más de un millon de gracias les doy por la visita; pero por Dios no vuelvan jamás á repetirla. Y pues el *lunch* tomaron, que es á lo que venían, si quieren otra cosa... ya os lo dirán de misas.

DICCIONARIO HUMORISTICO

PARA USO DE LOS LECTORES DE *El Busilis*.

A.

Abandono. m. Sinónimo de policía en Barcelona.

Abecé. m. Lo que ignoran los redactores de *El Diluvio*.

Aberracion. f. Véase situación.

Abetunado. adj. Puede aplicarse á los bigotes de algunos interventores de Hacienda.

Abismo. adj. Profundidad á que no se halla fondo. Ejemplo: los versos de Rahola y la prosa de J. J. Jaumeandreu.

Ablandar. a. Poner una cosa blanda. Lo que *EL BUSILIS* hace con Llopas.

Abonado, da. adj. Los que pagarán el pato en el Liceo.

Abortar. a. En las flores y en los periodistas como Serrate es caerse sin producir fruto.

Abrazo. m. Por lo único que se conoce á Vergara.

Abridonarse. r. Hacerse bribon. Este verbo se usa mucho en ciertas Sociedades de crédito.

Abril. m. Nombre de una actriz con muchas pretensiones. || *Estar hecho un abril*, parecer un abril. fr. met. Piropro aplicable á D. Vicente de... allá por el año 1854.

Abrutado. ad. Es aplicable á tanta gente que dejamos á nuestros lectores en libertad de aplicarlo á los que ellos conocen y lo merezcan.

Absoluta. f. Regalo que haríamos, precediéndole el artículo *la* á muchos generales bien conocidos en el país.

Abstinencia. f. Esta palabra es forzosa tratándose de los maestros de escuela.

Absurdo. adj. *El Correo Catalan*.

Aburrimento. m. Lo que nos sucede leyendo las obras de Angelon, Roca y Vidal y Valenciano.

Abyecto. adj. Sinónimo de Llopas.

Acabable. adj. La empresa Rovira.

Acaponada. adj. La voz del Sr. Tort y Martorell.

Acera. f. Lo que falta en muchas calles de esta capital.

Acorde. adj. No se puede pluralizar al referirse á *La Publicidad* y á *la Gaceta de Cataluña*.

Acreeador. m. El ser más temible de la Creación.

Actor. m. Muchos se lo llaman en el teatro y muy pocos lo son.

Actriz. f. *Idem per idem*.

Adefesio. m. fam. Lo que sueltan á cada dos palabras los oradores del Ateneo.

Administracion. f. De lo que carece España.

Admiracion. f. Estado natural de los vecinos de Barcelona desde que tienen el honor de que los mande el Sr. Rius y Taulet.

Aduana. f. Especie de Jauja donde á pesar de no comer, se troga... se troga...

Adular. a. El camino más recto para llegar á donde uno se propone.

Agallas. f. Lo que se necesita para prestar dinero á cualquier amigo.

Agarradero. m. fam. Lo que no tienen Vallesi y Casa-fiel.

Agibilibus. m. fam. Lo único que les sobra á los Directores del Banco Ibérico.

Agonia. f. Viaje por cualquier línea férrea de España.

Agosto. m. Mes en que perpétuamente viven los hombres políticos cuando están en el poder.

Aguardiente. m. El espíritu más popular en España.

Agudeza. f. Palabra completamente desconocida para los redactores de *La Campana*.

Águila. f. Almacén de ropas hechas donde visten al desnudo mediante una cantidad.

Aguinardo. m. Lo que muchos piden y pocos dan.

Ahito. adj. met. Lo que le pasa al pueblo con la fusión.

Ahorcar. a. Verbo que debe aplicarse en España á mucha gente, para que al fin vivamos en paz.

Alabar. a. Lo que hace EL BUSILIS en todos sus números.

Alabarda. f. Sinónimo de entrada gratis en el Liceo con obligación de aplaudir á los artistas.

Alarido. m. Sistema moderno de declamación.

Albarda. f. Uniforme propio para Académicos.

Albayalde. m. Sustancia que encontramos en la cara de muchas mujeres.

Albur. m. Lo que precede al gallo.

Alegria. f. No conocemos más que al empresario del Circo ecuestre.

Alfeñique. m. Véase Rataflautos.

Algarabía. met. fam. Cualquiera cosa dicha ó escrita por García del Corral.

Almendruco. m. Masa encefálica de muchos gobernadores de provincia.

Almohada. f. Especie de consultor que siempre está de acuerdo con la opinión de uno.

Alzada. f. Úsase en vez de altura por muchos jóvenes de la *high life*.

Ambición. f. Lo que tiene D. Rómulo.

Amigo. m. En la actualidad se abusa lastimosamente de esta palabra.

Andana. f. Nombre de algunos alcaldes.

Andróminas. f. fam. Cuanto prometen los candidatos á la diputación á sus electores, y luego no lo cumplen.

Angelón. m. Novelista monárquico ayer y hoy abogado republicano.

Animal. m. Pronunciando esta frase en voz alta verán ustedes que la mayoría vuelve la cabeza.

Ardilla. f. El hijo de Llopas.

Armadura. f. Sinónimo de pedir veinte reales, en ciertos círculos de recreo. Por ejemplo: Fulano, dame una armadura.

Armonía. f. Lo que faltará muy pronto en el Liceo.

(Se continuará.)

PUNTADAS

Recordamos á nuestros lectores que algunas personas han puesto en vigor los timos de la salvadora.

—Sr. Corral, ya sabemos que usted escribe en EL BUSILIS.

—Yo escribir en semejante papelucho. ¿Pero no conocen ustedes mi estilo?

—¡Ah! ¿usted tiene estilo?...

Del suelto anterior se desprenden dos cosas: que don Ildefonso Luis García del Corral, etc., etc., tiene á ménos redactar EL BUSILIS, porque él tiene estilo y nosotros no, y que á un hombre de talla tan incommensurable no se le debe mezclar en estas cosas.

—¿Pero qué talla tiene ese caballero?

—Cuatro piés, sobre poco más ó ménos.

¿Quién es Pedregal?

¿Quién es D. Ildefonso Luis García del Corral?

El *Boccaccio* que cantan en el Retiro, ha sido por el público bien recibido.

La Montañés trabaja como ella sabe, y luego en confianza ¡viste unes trajes! De los demás artistas nada decimos, sino que fueron todos muy aplaudidos. Ayer con *La Mascota* y hoy con *Boccaccio*, ha encontrado una mina el empresario.

Ciudadano Pitarra: Vamos á hablar como dos buenos amigos. ¿Quién eres? ¿dó vas? ¿qué representas?

Te lo voy á decir en cuatro palabras.

Eres un cuco de marca mayor: halagas las pasiones populares, que tienen su digno representante en *El Diluvio*, sin comprender que con tu talento (que EL BUSILIS reconoce) puedes prescindir de efectos de brocha gorda.

Vas á quedarte único y exclusivo representante del arte dramático catalán, que podías haber dirigido por caminos no tan estrechos, y no cerrar la puerta á tus contrincantes. El talento siempre sobresa.

Representas lo que no debes. Tu manera de hacer dramas, comedias y sainetes es insustancial. No tienes ni una idea. Te amoldas al diapason de los horteras que te aplauden. La prueba es que vas reformando tus dramas y comedias conforme el gusto del público que te has hecho. Haces una obra, y las escenas que no agradan, las reformas al gusto de los espectadores, de día en día, de modo que á la quinta representación, ya no haces representar lo que te habías propuesto.

Esto no es ser autor dramático, es ser un confeccionador de género de actualidad.

Dispénsame, y hasta otra.

EL BUSILIS.

Nuestro paisano, el notable pianista Sr. D. Isaac Albeniz, ha sido contratado por el dueño del café de Barcelona, para dar por las noches conciertos en dicho establecimiento.

Hace cuatro días que el Sr. Albeniz ha comenzado sus tareas, y el público lleva de bote en bote el café, deseoso de admirar el indisputable mérito del artista.

Lástima es, en medio de todo, que el Sr. Albeniz se haya visto precisado en su patria á tener que ganarse la vida tocando en un café, cuando vemos otros artistas de mucho ménos mérito, llevados en palmas por la prensa, y abriéndoles el camino y allanándoles toda clase de obstáculos.

—El cantante Masini se está curando en el Hotel que llaman del Tibidabo.

—¿Pero de qué está enfermo, Don Inocente?

—Dicen que *del orgasmo*,

—Bah! Lo de siempre.

El señor de Ramoneda es ya diputado electo; con puntales como este ya está seguro el Gobierno.

Cada día adquiere un nuevo título á nuestra admiración y aplauso el señor Gobernador de la provincia. Buena prueba de ello es la siguiente:

En nuestro número anterior soñamos que se jugaba, no á *rienda suelta*, como decía *La Gaceta de Cataluña*, sino á calzon quitado, como se dice en castellano, en la villa de Gracia.

Pues bien; el Sr. Zabalza, noticioso de nuestro sueño, tomó inmediatamente sus medidas para que no llegara á realizarse.

Conste, pues, que no se juega en Gracia.

La Compañía que dirige el reputado actor señor Mario, cuenta las representaciones que dá por otros tantos llenos. El público aplaude de verdad á todos los actores que *bordan* sus respectivos papeles de una manera desconocida hasta hoy en Barcelona.

Esta noche estrenará una revista cómica-lírica en siete cuadros titulada *De todo un poco*.

Dado este título suponemos que no faltarán al estreno los Sres. Tort, Rataflauta, Corintio y demás pequeñas notabilidades de la provincia.

Cuenta y verás cómo acabas antes que yo de contar; contaremos, yo tus trampas, tú las arenas del mar.

Apuntes para la historia del periodismo.

Dice el corresponsal de *El Diluvio*, en Madrid, en una carta fechada el 3 del corriente:

«La función de gala que en el teatro Real proyecta el Ayuntamiento en prueba de su alegría por el enlace de la Infanta, ha tenido esta tarde principio en pleno Salon de conferencias. La corporación municipal había destinado cinco palcos para la prensa periódica y encomendado su reparto al director de un periódico madrileño; el director de otro diario, conservador también, había dicho anoche en su periódico que eran diez los palcos remitidos, queriendo la casualidad que ambos señores, títulos de Castilla por cierto, se encuentren esta tarde en el Salon de Conferencias.

—Mi querido... X,—dijo al uno el otro director,—por Abascó acabó de saber que no son diez los palcos que en poder de usted obran para la prensa...

—En mi poder no obra nada; contestó el aludido.

—Hombre, no me diga usted eso, porque sé que se los remitieron anoche, y quisiera saber con cuantos billetes cuento.

—Usted lo que es un cochino, y de mí no se buria usted ni nadie...

—El cochino lo es usted...

—Indecente...

Y acompañando á la palabra la otra, el director del decano de la prensa, descargó un puñetazo sobre su contrincante, que éste trató de contestar, produciéndose con tal motivo el alboroto consiguiente y diciéndose á estas horas que hay pendiente un lance de honor entre los interesados.

Y no hay otra cosa de particular.

¿Le parece á V. poco, amigo *Nicéforo*?

Por nuestra parte estamos de acuerdo con lo que dice nuestro compañero Gali (*Matus*): *En todas partes cuecen habas y en Madrid á calderadas*.

No hay que olvidar tampoco que los periodistas eran títulos de Castilla.

A juzgar por el lenguaje que usan deberán titularse el Conde del Cerdo y el Marqués del Marrano.

—

Para terminar.

Si este es el periodismo al uso, estamos conformes con que la mayoría de la prensa local no tenga á EL BUSILIS por periódico, ni á los que lo redactan por periodistas.

De la noche á la mañana se encumbran algunos hombres; pero otros bajan rodando de la mañana á la noche.

Un amigo nuestro ha visitado el histórico monaste-

rio de Poblet. Al hojear el album de la casa, se encontró con los siguientes profundos pensamientos:

«¡Pobre Cataluña! ¡Pobre España! Pobres de nosotros!—*Ratafautas.*»

El día que vayamos nosotros á darnos una expansión por allí, tomaremos el album, y si hay un huequecito, como dice Kadós, detrás de la tontería citada pondremos á continuación:

«¡Pobre muchacho!—EL BUSILIS.»

Lo mismo aquí que en Sevilla
están largando morcilla.

EL BUSILIS se asocia al sentimiento de toda la capital con el triste motivo de la muerte del Sr. Urquinaona.

En poco tiempo han desaparecido dos obispos ilustrados y conciliadores, el de Sevilla y el de Barcelona. Eran dos hombres de bien.

¿Qué cosa al comun sentido
ofende en mayor escala,
un discurso de Corral
ó un artículo de Jara?

El Correo Catalan supone que nuestro obispo debe ir al Purgatorio antes de llegar al Cielo.

Pues usted debe ir á la horca, que es lo más práctico.

El perfumado director del periódico carlista de Barcelona y la Juventud Católica de la misma, están á estas horas saltando de gusto.

Y es por que no siguen á la letra aquel refrán de «á enemigo que huye, puente de plata.»

Suspiros que da la Hacienda
y otros que el pueblo dará
si en el camino se juntan,
¡qué polvareda armarán!

Un gayarrista nos dice que EL BUSILIS se le ha puesto en la garganta á Masini.
No puede ser. Entonces cantaría más alto.

—¿Qué le parece á usted el *raconto* de Masini en *Los Hugonotes*?

—Qué es un *ra-conto*.... de reis, es decir, moneda menuda.

Las ramas salen del tronco,
las espumas de la mar,
Tortas salió de la nada
y á la nada volverá.

El domingo pasado regatearon los memos del *Club de los lobos marinos*.

Hubo un gran *lunch* en que fueron obsequiadas las señoras con sendos vasos de agua clara.

Los cincomesinos que tomaron parte en la lucha de la *María* y la *Pepita* salieron con callos en los manos. En el entendimiento hace años que los tienen.

Esto nos comunican por el correo interior, y ahí va.

El retrato de Frontaura
lo tengo yo en una urna,
con él espanto á los chicos
cuando meten mucha bulla

Título de un artículo de *La Gaceta de Cataluña*:
CEBADA.

Pero qué ¡tan hartos están que así la prodigan?

Varios papeluchos se pregonan en esta forma:
El tal y tal, periódico contra EL BUSILIS.

Y luego resulta que no solo van contra nuestra publicación sino contra el sentido comun.

Pero al comprador le han estafado dos cuartos, que es lo que el *Ferrer de oro* trataba de demostrar.

La envidia y la calumnia
siguiendo nuestros pasos
con sus arteras armas
intentan deshonrarnos.
En balde los bribones
á quienes fustigamos,
á plumas mercenarias
compran para atacarnos;
el público desprecio
recibirán en pago.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—Refocilacion de los inocentes de la Juventud católica, por lo que todos sabemos.

Cuarenta horas.—En Gracia se han suprimido.

Jubileo.—De Jara el creador; pero ¿se salió con la suya?

Plática.—Ha habido varias... y más.

Visperas.—De trasformarnos.

Procesion.—De Frontaura conducido de nuevo y muy mercedamente al Capitolio.

Gozos.—Entre los canónigos.

ESPECTACULOS.

Principal.—Se representa todas las noches la comedia *Viento en popa*.

Liceo.—La romanza *Il Busilini*, declamada y bailada por el *primo donno* de la compañía.

Buen Retiro.—*El Mascoto Boccaccio*; ¿tendremos otras sesenta representaciones, Cereceda?

Romea.—La pieza *Ferrer y Codina*, chifladura en cinco actos. Los señores Fontova y Soler trabajarán en los intermedios para que el público no levante barricadas y arrastre al protagonista.

Novedades.—*La criada... respondona*, arreglo del francés de Roca y Vidal y Valenciano. El papel de criada lo representará *La Gaceta de Cataluña* y el de respondona *La Publicidad*.

Tivoli.—No hay funcion.... de desagrazios.

ANUNCIOS

COMPRA Y VENTA

de toda clase de fincas.

La *Celestina* de la calle del Hospital dará razon.

OBRAS NUEVAS.

Llopas.

Dos reales.

El hijo de Llopas.

Real y medio.

El Director de los ángeles Trilla y Passarell.

Cuatro cuartos.

Timos de empresarios populares españoles.

Quince pesetas.

Estudios espadistas y sablageros por Doserres.

Un tomo, 50 duros.

Colon, por Pirozzini.

0'05 reales.

BAZAR DE LA ANGUILA.

Se hacen pantalones cortos y temas largos para dar conferencias.

Y á propósito.

¿Gasta el señor Fontrodona los calzones de baño tan cortos relativamente como los pantalones?

¡LA SORPRESA!

Tienda que ha establecido EL BUSILIS para expender política.

Por causas ajenas á su voluntad hasta ahora no ha podido inaugurarse.

Esta es la sorpresa que preparábamos á nuestros lectores.

En el próximo número es fácil que nos estrenemos, pero no lo aseguramos.

Ocho días hemos tardado nada más para sacar una certificación del Ayuntamiento, con que digo, digo, digo...!

GANGA.

Anuncia *El Diluvio* del día 4.

«Hay siete cabras con leche y siete cabritas para vender.»

Oiga usted ¿no vende usted tambien algun macho?

Por lo demás, esta es la primera vez que vemos en venta las siete cabrillas. Habrá que ir las á buscar al cielo.

SE VENDE

una casa-comida... y digerida.

CORTINAS, PERSIANAS Y OTRAS MENUDECIAS

Recomendamos las segundas y las menudencias solamente.

Tenemos miedo á las *cortinas* y por eso... punto en boca.

RECOMPENSA.

Se promete una muy regular al que nos diga dónde se vende *El Registro de Policía*, pues no lo hemos hallado en ninguna expendeduría de libros.

¡Ni que fueran geroglíficos del tiempo de los Faraones!

PURGANTES

En todas las tabernas de esta capital.

PÉRDIDA.

Se ha perdido un perro con pintas. El caballero que lo ha encontrado no lo quiere soltar.

¡Luis, atízale!

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

BARCELONÓMETRO

COSAS.	LIMPIEZAMUR.	CONSUMIGRADO.	SEGURIZÓMETRO.
Ayuntamiento.	Un grado bajo la escuela de los barrenderos.	Sobre algunos euros con un uno de tanto.	Sobre cien euros para eclairios atíes corriendo por el Eri-sancti.
Diputacion provin- cial.	Al nivel de la ropa de Fuduy.	Sobre cinco mil duros se consumirá bien y en grande.	Sobre lo que digan Sanpere y Car-bonell.
Gobierno civil.	Sobre <i>La Ultima</i> hora.	Sobre la paciencia	Sobre <i>La Corres-pondencia Iberica</i> .

ÚLTIMA HORA

¡¡ *Walcot* ha llegado !!
Nota. Donde dice *Walcot*, léase *Francisquet*.

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.